

Aspectos psicoemocionales que condicionan el quehacer del estudiante de enfermería en formación: experiencia en urgencias

Daniela Alvarado Viveros
Paola Andrea Argoty Vargas
Yeraldin Nayive Benavides Barbosa
Laura Daniela Benavides Riascos
Yenifer Geraldine Ortega
Ericka Yackelyn Bravo Bravo
María Fernanda Calvache Ceballos
Johana Maribel Eraso Basante
Karla Yesenia Gómez Benítez
María Fernanda Gómez Galindez

Estudiantes de Enfermería
Universidad Mariana

Natalia Sofía Gallego Eraso
Docente de Enfermería
Universidad Mariana

“Curarse a uno mismo está conectado a la curación de otros”

Yoko Ono

Figura 1

Estudiantes de tercer semestre del Programa de Enfermería, Universidad Mariana



Erróneamente, a lo largo de los últimos años, la práctica del ejercicio profesional en enfermería y las ciencias médicas ha estado condicionada por el distanciamiento que debe mantener el profesional para no implicarse psicológicamente con las necesidades y situaciones de los pacientes; sin embargo, dicha situación involucra mantener posturas de aparente “dureza”, rigidez e impermeabilidad emocional, que hace una negación profunda por las heridas emocionales propias y tienen un impacto negativo en el desarrollo del futuro profesional.

Si bien, la enfermería se fundamenta en un constructo científico para la prestación de un cuidado que satisfaga de manera eficaz el proceso salud-enfermedad, queda manifiesto el impacto a nivel psicológico, físico y mental por estar en un entorno con grandes cargas emocionales, por lo cual se hace necesario el reconocimiento e intervención inmediata de situaciones o factores que evidencian un condicionamiento para el aprendizaje de los estudiantes.

Como ya expusieron Walster Hatfield, Cacciopo & Rapson, la razón radica en la existencia de un contagio emocional. Cuando una emoción es buena, por ejemplo, cuando un niño sonríe, no hay ningún problema, el enfermero también sonríe; pero las malas emociones pueden llevar al enfermero a una crisis, como la muerte de un paciente. (López, 2000, pp. 173-174)

Resulta de gran utilidad, para los docentes, la identificación temprana de situaciones que se convierten en factores estresores y condicionantes de la formación de los estudiantes, ya que son el resultado de experiencias traumáticas que dejan huella en la personalidad y, por ende, requieren el apoyo de los docentes.

Mientras más significativa sea una persona para otra, más posibilidades tendrá ésta de ganarse su confianza. En la vida cotidiana, la persona con la que se tiene más confianza coincide siempre con la que más contacto e implicación emocional tiene con nosotros. Si esto es trasladado al campo asistencial, le corresponde al enfermero ser la persona que asuma ese rol, ya que es quien más contacto tiene con el paciente; se añade también el conocimiento implícito del paciente sobre los estudios del enfermero, y si a esto se le suma una cierta implicación emocional, se logrará el nivel de confianza y entrega óptima para encauzar el proceso que llevará al éxito del plan terapéutico.

Figura 2

Implicación emocional



Fuente: freepik, 2022

El contagio de emociones a los que se ven expuestos los estudiantes no resulta de casos fortuitos, sino de la imitación de comportamientos y repetición de patrones, en ocasiones no sanos, que configuran al futuro profesional; patrones de los que ellos aún no son conscientes y solo se hacen evidentes cuando se tiene contacto con experiencias que ponen de manifiesto la vulnerabilidad de la propia existencia humana. Ante esta problemática, se debe evitar coartar el interés, la visión y la esencia propia del estudiante y potencializar sus fortalezas, brindando un espacio de crecimiento interior, donde la confianza, el buen trato y el uso adecuado de vocabulario para expresar algo sea el camino efectivo en la formación.

Con base en la experiencia como docente, se puede decir, sin lugar a equivocarse, que no existe mayor satisfacción que saber que se dejó una huella importante en la vida y corazón de los estudiantes y que más allá del cumplimiento de un currículo y aspectos propios de la academia, conocer de cerca las problemáticas por las que atraviesa cada uno de los estudiantes, ha permitido enriquecer y mejorar la práctica pedagógica, sumado a la fortuna de conocer un poco más la complejidad de ellos como seres humanos.

Así mismo, aprender a vivir en armonía con uno mismo, con otros y con el mundo puede ser considerada una habilidad cuyos beneficios se ven reflejados no solo en la calidad de vida de la persona, sino en la riqueza del mundo interior de cada ser: “no se puede sanar si antes no estamos sanos”.



La praxis de la enfermería se ve entonces condicionada por la suma de sucesos que los estudiantes han adquirido hasta este momento de su vida y por la influencia de los múltiples entornos a los que se han visto expuestos y determinan en ocasiones una visión condicionada de su valía personal. Como lo expresa Tarazona (2005):

La autoestima se refiere a la confianza básica en las propias potencialidades, y apunta a dos componentes esenciales: La valía personal y el sentimiento de capacidad personal (...). La valía personal es la valoración positiva o negativa que la persona tiene de su autoconcepto (imagen de sí mismo), incluyendo las emociones asociadas con esta valoración y las actitudes respecto de sí mismo. El sentimiento de capacidad personal alude a las expectativas que tiene una persona de ser capaz, de hacer de manera exitosa lo que tiene que hacer, es decir, su autoeficacia. (p. 59)

Por lo tanto, la formación del estudiante implica el soporte de conocimientos teóricos, pero también la educación en aspectos emocionales que pueden comprometer el desempeño en su práctica, retomando a Ortega y Gasset “yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo”.

Figura 2

Educación emocional



Fuente: Fuente: freepik, 2022.

Referencias

- Freepik.es (2022). Vectores e ilustraciones. <https://www.freepik.es/>
- Freepik.es (2022). Aspectos emocionales. https://www.freepik.es/vector-gratis/seis-iconos-conjunto-salud-mental_29108925.htm#query=Aspectos%20psicoemocionales&position=45&from_view=search&track=ais
- López, S. (2000). Implicación emocional en la práctica de la enfermería. *Cultura de los cuidados*, 5(7-8), 172-180. <https://doi.org/10.14198/cuid.2000.7-8.20>
- Memoria mágica. (s.f.). “Yo soy yo y mis circunstancias”: José Ortega y Gasset. <https://memoriamagica.com/yo-soy-yo-y-mis-circunstancias-jose-ortega-y-gasset/>
- Tarazona, D. (2005). Autoestima, satisfacción con la vida y condiciones de habitabilidad en adolescentes estudiantes de quinto año de media. Un estudio factorial según pobreza y sexo. *Revista de Investigación en Psicología*, 8(2), 57-65.